



San Bernardo

LA CIUDAD *PUEBLO*

A FINES DEL SIGLO XIX, FUE UNA EXCLUSIVA ZONA DE VERANEO PARA LOS SANTIAGUINOS. HOY TIENE POCO MÁS DE TRESCIENTOS MIL HABITANTES Y LUCHA POR CONSERVAR UNA RURALIDAD QUE SE LE ESCAPA. SAN BERNARDO TODAVÍA SE PUEDE RECORRER A PIE, PERO EL FUTURO APARECE INCIERTO Y DESAFIANTE: EN DIEZ AÑOS MÁS PODRÍA DUPLICAR SU POBLACIÓN.

Por Jorge Velasco _ Fotos Vivi Peláez



Maestranza de San Bernardo, la segunda más grande de Sudamérica.

Árboles. Cientos de ellos. Están por casi todas las calles de San Bernardo. Le brindan a esta ciudad de 300 mil habitantes un ritmo calmo, de pueblo. Y es que, a pesar de ubicarse 18 kilómetros al sur de Santiago, esta comuna todavía no se deja conquistar por el ritmo arrollador de la capital.

En los últimos diez años, San Bernardo dejó de ser una ciudad dormitorio y hoy, de alguna manera, se sustenta a sí misma gracias a la industria y la agricultura. “Tenemos un hospital a cinco cuadras de la Plaza de Armas. Tenemos mall, compañía de bomberos, supermercados. Tenemos todos los servicios. Somos una gran ciudad que puede satisfacer sus necesidades. Lo que uno puede ofrecer acá es tener una vida que te permite tener más tiempo para la familia”, dice su alcaldesa, Nora Cuevas. San Bernar-

do es una urbe que todavía se puede recorrer a pie y en la cual los vecinos siguen el ritual de encontrarse semana a semana, durante años, en los mismos lugares.

Fundada el 9 de febrero de 1821 por don Domingo Eyzaguirre y Archavala, fue la primera ciudad de la República. Fue bautizada en honor al libertador Bernardo O’Higgins y nació gracias a la construcción del Canal del Maipo (ver En Concreto 103), que comenzó a regar la zona por esos años y a hacerla productiva. Con el tiempo vio crecer su infraestructura: en 1824 se fundó la parroquia, en 1847 se construyó el Puente Los Morros, que permitió el tránsito hacia el sur, y en 1857 se inauguró el tramo del ferrocarril que une Santiago con la estación de San Bernardo (que en 1918 dio pie al nacimiento de La Maestranza), gracias a lo que

proliferaron viñas, huertos frutales, molinos y otras actividades agrícolas.

La buena conectividad hizo que, desde la segunda mitad del siglo XIX, varias familias de santiaguinos construyeran casas o quintas de veraneo. Personalidades como Andrés Bello, Diego Barros Arana, Eliodoro Yáñez y el ex Presidente Emiliano Figueroa vivieron o tuvieron casa aquí.

CUIDANDO EL PATRIMONIO

Para el centenario de Chile, San Bernardo contaba con poco más de ocho mil habitantes y valiosos edificios como la Iglesia de San Alfonso, construida en 1902 en estilo gótico, y casas quintas –la mayoría desaparecidas– en las calles Prat, Freire, O’Higgins, avenida Portales y avenida América. A decir de Fernando Santiván (1886-1973), perio-



EL NUEVO PLAN

Regulador de la Región Metropolitana, que extenderá Santiago en 10.262 hectáreas, traerá la construcción de nuevos proyectos inmobiliarios en el sector sur poniente de la comuna y ampliará sus habitantes hasta las 650 mil personas.



distista, escritor, Premio Nacional de Literatura y miembro de la Comunidad Tolstoiana (grupo literario formado en esta ciudad en honor al escritor ruso León Tolstoi), “San Bernardo debió ser, en un tiempo, como alguno de estos pueblecitos costeros o rurales a donde las familias buscaban paz y descanso, tales como Algarrobo, Quillota o Limache... No era raro encontrar, en las sombreadas calles, ricos atalajes que pertenecían a familias históricas... La mayor parte eran dueños de casonas en la ciudad o en los alrededores, con fundos y viñedos”.

En aquellos tiempos, las calles eran “anchas y acogedoras”. Hoy San Bernardo ocupa un área de 155,1 km² y se debate entre el pasado y la modernidad. En 1980 se construyeron los primeros edificios en altura y el terremoto de 1985 terminó con varias de



Casona La Estancia.





EL PUCARÁ DE

Chena, una fortaleza con vestigios incas que fue investigada y puesta en valor en la década del setenta por Rubén Stehberg, se levanta en la actualidad como una de las ideas emblemáticas de la comuna.



“TENEMOS un hospital a cinco cuadras de la Plaza de Armas. Tenemos mall, compañía de bomberos, supermercados. Tenemos todos los servicios. Somos una gran ciudad que puede satisfacer sus necesidades” (Nora Cuevas, alcaldesa de San Bernardo).

las viviendas tradicionales. El nuevo Plan Regulador de la Región Metropolitana, que extenderá Santiago en 10.262 hectáreas, traerá la construcción de nuevos proyectos inmobiliarios en el sector sur poniente de la comuna y ampliará sus habitantes hasta las 650 mil personas, con los problemas de infraestructura vial y hospitalaria que un aumento así implica.

Es por ello que en la Municipalidad elaboraron un Plan de Desarrollo Comunal, gracias al cual están trabajando en nuevos proyectos de vialidad, ciclovías (20 kilómetros), recreación (piscina techada de 25 por 15 metros) e infraestructura (Parque Colón, ferias modelo). Es en este contexto que el patrimonio se ha convertido en una piedra fundamental para fomentar la cultura y el deporte.

Hoy en San Bernardo sobreviven diversas estructuras como la Estación de Ferrocarriles (1868, Monumento Histórico Nacional), la Casa del Pilar de Esquina (calle

Arturo Prat 722, quizás la única de la etapa fundacional), el Parque y Casa García de la Huerta (1870), la Casa Dagnino (calle Covadonga n° 17, 1890, posiblemente el único ejemplar de casa quinta del siglo XIX) y varios fundos de la zona como Casas Viejas de Chena, Rinconada de Chena y El Mariscal, entre otros.

La idea, señala la alcaldesa Nora Cuevas, es realizar varios proyectos que rescaten el patrimonio. Existe el proyecto de refaccionar la Maestranza y hacer un museo en este lugar. La de San Bernardo fue la segunda maestranza ferroviaria más grande de Sudamérica y llegó a emplear casi al 50% de la población activa de la ciudad: 2.500 obreros. La municipalidad está haciendo las gestiones con Bienes Nacionales para poder adquirirla.

Al mismo tiempo, está listo un proyecto para recuperar las acequias de la calle Prat, uniendo la Casa de la Cultura con la Estación de Ferrocarriles. Y es que la mirada ha-

Hospital Parroquial San Bernardo.



LA CAPITAL DEL FOLCLOR

En San Bernardo se autodenominaron "La Capital del Folclor". Y es que acá el patrimonio intangible tiene una gran relevancia. En la ciudad existen las únicas escuelas folclóricas de arpa y acordeón del país. Además, todo los años se festeja el "18 Chico" en el Cerro Chena; cada último fin de semana de enero se realiza el Festival Nacional del Folclor -al cual asisten más de 600 artistas- y la fiesta Abril Cuecas Mil, que ya se ha realizado en veinte oportunidades: durante 32 horas, cerca de 500 folcloristas interpretan mil canciones del repertorio popular ante un público que supera las 75 mil personas.

cia el pasado es fundamental para mantener, aunque sea en la memoria difusa, algo de ese San Bernardo de antaño. "Queremos hacer simbólicamente el San Bernardo que todos añoramos", dice su alcaldesa. La ciudad de antes tenía al cerro Chena como principal lugar de esparcimiento, hasta que la construcción de la Ruta Panamericana en 1964 lo dejó apartado. Por eso está la idea de volverlo a su sitio. El Pucará de Chena, una fortaleza con vestigios incas que fue investigada y puesta en valor en la década del setenta por Rubén Stehberg, se levanta en la actualidad como una de las ideas emblemáticas de la comuna.

"El Cerro Chena es el pulmón verde del área metropolitana que no está explotado", afirma Cuevas. El proyecto, que ya está aprobado, contempla la próxima construcción de un centro cultural que permita servir de lugar de encuentro a las etnias, un cementerio indígena y un circuito que facilite la visita a la cumbre donde están las ruinas. Se está buscando adquirir más hectáreas para reforestar y construir un centro recreativo de primer nivel. Comenzará a construirse en 2012 y será, en el corto plazo, el atractivo más grande de la comuna.

